EDITORIAL

"…La función del militar no es exclusivamente una de agresión. Es una fuerza al servicio exclusivo de la defensa de la seguridad y de la libertad de los pueblos. Una concepción que cobra especial relevancia en aquellas ocasiones en que los militares, mediante la cooperación multinacional bajo la égida de las Naciones Unidas, intervienen en defensa de los derechos humanos dondequiera que éstos son vulnerados y hacen posible la ayuda humanitaria en regiones azotadas por la guerra, el hambre, la enfermedad u otras desgracias…". Esta frase del documento de su Santidad Juan Pablo II referido a la Doctrina para la Paz entre los Ejércitos, nos permite introducirnos en el tema del presente número de *Military Review* y asimismo visualizar el espacio real de actuación para las fuerzas militares en situaciones de guerra y de paz.

Es interesante apreciar cómo esto ha sido incorporado por el desarrollo doctrinario del Ejército de los Estados Unidos. El nuevo proyecto de Manual de Operaciones, el FM 3 – 0, clasifica a las operaciones militares como de Guerra y Otras Operaciones Militares (*military operations other than war*; MOOTW). La idea detrás de esta división es transmitir el concepto que no se puede hablar o pensar en una una división artificial entre el estado de guerra y la ejecución de otras operaciones militares. Las situaciones que dominan esta problemática son dinámicas, como son las relaciones humanas. Por ello las Otras Operaciones Militares pueden llevarse adelante en situaciones de relativa violencia pero por su entidad no pueden ser identificadas con la existencia de un estado de guerra.

Dentro de esta clasificación, en una segunda escala están las operaciones de Estabilidad y las de Apoyo. Éstas engloban todas aquellas operaciones militares que realizan los ejércitos para disuadir probables guerra y resolver conflictos o las que promueven la paz. Algunos ejércitos las denominan misiones subsidiarias, otras operaciones militares o las categorizan como de conflictos de baja intensidad. Al decir Otras estamos refiriendo que son distintas de las operaciones de guerra. Para los Ejércitos lo importante es que están presentes en la doctrina y ello permite el accionar de las fuerzas en ese amplio campo de acción. Su especificidad considera la posibilidad del paso de una situación de relativa paz a una de violencia como una circunstancia que no debe descartarse. Cada operación militar conlleva una parte de otra en mayor o menor medida en función de la decisión estratégica. Las operaciones de Estabilidad tienen contenido de las de Apoyo o de Ofensiva o Defensiva. No se debe considerar a las operaciones como compartimientos estancos.

Las operaciones de Estabilidad son las que se desarrollan contra un enemigo u oponente inteligente. Las operaciones de apoyo no tienen un adversario u oponente inteligente y son aquéllas que se realizan para apoyar a las autoridades civiles en casos de crisis o desastres producidos por la naturaleza. Esta distinción entre ellas podrá ayudarnos a comprender el por qué de su separación. *Military Review* presenta una serie de artículos relacionados con estas operaciones y asimismo nos ayuda a reflexionar sobre la necesidad de actualizar el cuerpo doctrinario para que nos lleve a un mayor detalle en la búsqueda del perfeccionamiento de nuestros Ejércitos y un mayor grado de excelencia profesional al servicio de nuestras naciones.

Los conflictos son naturalmente complejos; por ello no tienen una sola forma de solución. La globalización no ha disminuido el número de conflictos. Ellos existen pero en forma dispersa y responden a distintas causas. El conflicto es el ámbito de trabajo de las Fuerzas Armadas, sea uno de características violentas o crisis con un grado relativo de violencia o una emergencia que afecta vidas humanas o animales por acción de circunstancias naturales u otras de distinta índole. Las Fuerzas Armadas deben considerar a las *Otras Operaciones Militares* —mantenimiento de paz, apoyo humanitario, ayuda en caso de desastres naturales, apoyo a la lucha contra el narcotráfico, etc.— como parte importante de su entrenamiento porque predisponen a sus integrantes a enfrentar un ambiente operacional y así contribuyen a prepararlos para cumplir la misión principal de cada ejército.

Teniente Coronel Hernán María Vázquez
Ejército Argentino
Editor Asesor, Edición Hispanoamericana